Siglo XXI

AÑO 3
Nº 28
MADRID, 15 noviembre 2017

Publicación de opinión anarquista



Municipalismo libertario
@Black Spartak
Pág. 2



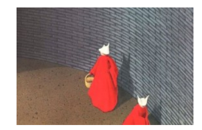
12 de octubre: nada que celebrar
H. Quinteros
Pág. 4



Murcia se ha levantado
Beatriz Gimeno



Fermín Salvochea
Capi Vidal
Pág. 6



El cuento de la criada
Daniel Amelang
Pág. 8



Masacre
Edward Martin



Colapso

Carlos Taibo en su libro *Colapso* hacía unos pronósticos nada halagüeños para nuestra civilización que se van a producir en un período que transcurre entre ahora mismo y el futuro inmediato. Está constatado que todas las civilizaciones anteriores han desaparecido, la nuestra no va a ser una excepción. Después de cada una de estas hecatombes ecológicas y sociales, aconteció un período de barbarie hasta que emergió otra civilización. Tal vez estemos ante una *extinción* masiva de especies, quizá nada más que ante un período de decadencia que no va a ser igual para todas las gentes que pueblan el planeta. No sabemos, como ya hemos dicho, cuándo va a ocurrir todo esto, es probable que ya esté sucediendo; la sequía, el paro, los incendios forestales, el cambio climático, la desaparición de fauna y flora, el calentamiento de la tierra, etcétera, son las primeras manifestaciones de este punto final al que nuestra forma de vida nos ha conducido. Buen momento para reflexionar sobre ello.
También, como ejercicio saludable, podemos dar un repaso a la historia y a dos grandes acontecimientos relacionados con la *lucha de clases*, que se rememoran en la actualidad: la revolución española de 1936 auspiciada por anarquistas y anarcosindicalistas hace ochenta y un años; y el otro, la Revolución Bolchevique de 1917, de la que se cumplen cien años. Hoy, en 2017, el fascismo empuja fuerte no solo con reformas económicas que llevan al mundo a su autodestrucción, y a la mayoría de la población a la precariedad cuando no a la indigencia y a la desesperación. El fascismo ya no necesita careta para ocultar su auténtica faz, y con el apoyo de los partidos prosistema, desata una escalada represiva que se inició con la Ley Mordaza y sigue con la represión en el territorio de Catalunya; este acotamiento de libertades fundamentales aumentará, centrándose en aquellas personas que se atrevan a contestar la política del *poder* del Capital.
Para esta etapa, más bien túnel, en la que nos encontramos atrapados, tenemos que agruparnos en las organizaciones anarquistas y anarcosindicalistas, creadas y por crear, y prepararnos para lo que está por venir. El Movimiento Libertario Ibérico (MLI) es más necesario que nunca. Los retos del presente pasan por nuestra firme decisión de no dar ni un paso atrás. Los partidos de izquierda ya no son una solución para los problemas que nos aquejan —nunca lo han sido—, sino un obstáculo en nuestro camino hacia la emancipación. La apatía, la desidia, la desesperanza, no pueden ser nuestra bandera; el anarquismo no solo tiene una forma diferente de interpretar la vida, sino la convicción y el arrojo suficientes como para convertir el día a día en una barricada que detenga el avance del fascismo y que suponga la antesala de su acorralamiento y extinción. Nuestra supervivencia y la de nuestras familias, está sobre la mesa.
Organicémonos para ser más fuertes, para convertir el *Colapso* de este modelo social decadente, en una auténtica posibilidad de sentar las bases para una forma distinta de estar en el mundo. Hablamos de continuo de la pasividad de la población, pero ¿qué podemos decir de la nuestra, siempre arrastrados por los acontecimientos? No estamos ni en 1917 ni en 1936, vivimos en 2017 y nuestras convicciones sociopolíticas son peores porque entonces estábamos armados de sueños y de una tradición revolucionaria que nos empujaba hacia adelante; y ahora nos domina el sentimiento deprimente del cordero en el redil a punto de ser sacrificado.

Municipalismo libertario en la sociedad del colapso



Se ha publicado en La Vanguardia en estos días unas declaraciones de representantes del FMI diciendo poco menos que la crisis económica será permanente y que la población sufrirá las consecuencias durante muchos años. No son Antonio Turiel o Pedro Prieto diciendo que se acaba el petróleo (y acertando en las causas primeras de la crisis sistémica); es Christine Lagarde quien lo admite ahora. De vez en cuando estas supra-organizaciones dicen la verdad. Aunque luego suelen volver a contarnos las maravillas del crecimiento económico, del brotes verdes y de que el futuro dentro del neoliberalismo es brillante en caso de aceptar los recortes que son inevitables e imprescindibles.
Y es que en realidad lo que nos están diciendo es que el neoliberalismo está excluyendo del sistema a cada vez mayores capas de población. No sólo se trata de países, que vemos como caen en el caos permanente y en las guerras civiles. Los llaman "estados fallidos" y su lista cada año aumenta. Hay que reconocer que aquí tiene que mucho ver la geopolítica, pero el resultado es el mismo: varios millones de personas que de golpe dejan de ser "consumidoras". Se quedan fuera de los "mercados" y entran en los campos de refugiados.
En el Reino de España tenemos una situación mejor, somos parte de una potencia dominante, y en nuestro caso las capas excluidas son las personas en situación de desempleo. Comentaba un economista que en el futuro habrá tres tipos de trabajadores: aquellos que no podrán parar de trabajar nunca (y que harán jornadas larguísimas), aquellos que irán trabajando en empleos temporales el resto de su vida, y aquellos que no volverán más al mercado laboral (vivirán de ayudas y del mercado negro). El sindicalismo no se está adaptando a estas tipologías de trabajadores, por cierto.
Pero volviendo al hilo del título de este artículo, lo que se nos viene encima gracias a la globalización del capital es una situación de exclusión del sistema global de territorios enteros dentro de cada estado. Y en este caso nos tenemos que centrar en conocer la forma que pretenden que tome el capitalismo del futuro.
Para los "mercados" existe un interés de centrar la producción y el consumo en ciertos puntos concretos. La tendencia a la concentración de la riqueza lleva siglos, y empezó con la emigración del campo a las ciudades. Más tarde surgieron las megalópolis. Y ahora existen los "hubs" o la red de ciudades. Se trata de que si tienes un sistema rápido de transportes ciudades cercanas pueden funcionar como si fueran la misma ciudad.
Esto, obviamente requiere de un altísimo gasto de energía y de destrozar el territorio que hay entre las ciudades. Son daños colaterales del progreso.
Pero a lo que vamos, el capitalismo sólo tiene sitio para unas cuantas ciudades elegidas. Y no le vale cualquier cosa. En el estado español es probable que las elegidas sean precisamente las ciudades más grandes: Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Zaragoza, Málaga y Bilbao. El resto no entrará en los planes globales (salvo que aguante alguna fábrica importante. Pocas serán dentro de 10 años, al ritmo que vamos). Su única opción para sobrevivir es ser subsidiarias y producir cosas para las otras. Quizá su destino sea el turismo y la agricultura.
Pero en tanto a actividad industrial independiente, poco a poco se acabará. Miquel Amorós lo refleja muy correctamente en un artículo: "Catalunya es Barcelona".
¿Qué nos pasará a la gente que vivimos en otras ciudades que no son aquellas que he nombrado antes, o incluso en lugares que no son especialmente turísticos? Sencillamente que irán muriendo poco a poco. Se producirá una pérdida de población que emigrará a las grandes ciudades, en donde hay trabajo, o hacia el extranjero.

¿Cómo nos podemos oponer a esta situación?

Se trata de iniciar desde ya un movimiento de desobediencia y de recuperación de lo local. Hay que revertir la globalización del capitalismo, que es la que nos está produciendo esto. Pero quizás hay que crear un nuevo paradigma político que supere el actual marco institucional.
Para empezar, la partitocracia actual ni siquiera se plantea las cuestiones de fondo. Ni las entienden, ni son fiables para combatir los problemas estructurales (son proclives a ser comprados). ¿Al fin y al cabo qué puede hacer un ayuntamiento? Es una estructura del estado, y como tal, susceptible de ser disuelto. Si está de lado popular, perfecto, pero quien debiera llevar la batuta en la lucha futura es lo que se organiza fuera de los consistorios.
Aquí es donde entra el municipalismo libertario. A diferencia de la creencia interesada de algunos libertarios y ex-libertarios que participan en las elecciones, el municipalismo libertario no trata de "tomar los ayuntamientos" por la vía de los votos. No. El municipalismo libertario se basa en la construcción de contrapoderes locales en la localidad. Los contrapoderes deberían ser estables y durar en el tiempo. Deberían convertirse en contra-instituciones y poco a poco ganar una legitimidad de la sociedad, fomentar la autoorganización en escalas cada vez mayores y centrarse en la generalización de la autogestión y la economía social.
Para empezar se puede promover la convergencia de los movimientos sociales. Poco a poco deberíamos asumir que nuestra localidad no tiene futuro dentro del capitalismo.
De esta manera es más fácil conseguir una masa crítica que nos apoye, aunque nos mire con desconfianza al principio y no se nos acabe de creer del todo. Pero poco a poco debemos ir reconstruyendo lo local a base del consumo responsable (comprar solamente productos de proximidad, producidos sin explotación laboral, respetuosos con el entorno). Para ello hay que comenzar a garantizar una soberanía alimentaria de la población, a base de producción de proximidad. Y poco a poco una soberanía energética. Desconectar el mundo rural y las ciudades pequeñas del capitalismo global

(Continúa en la página 3)

(Viene de la página 2. Municipalismo libertario en la sociedad del colapso.)

es nuestra única garantía para que estas sociedades sobrevivan.
A nivel "macro" hay que unirse políticamente en grandes campañas contra la globalización, como los tratados actuales del TTIP. Hay que volver a imponer aranceles a los productos hechos en el exterior. Hay que salir del FMI, la Organización Mundial del Comercio y del Banco Mundial.
Eso lo decíamos hace dos décadas en el campaña de "50 años bastan" y es necesario volverlo a decir hoy en día. No tenemos porqué vivir en un sistema neoliberal. Se lo van a cargar todo, como pretende la industria del *fracking*, las grandes infraestructuras, los pantanos y otros servicios dedicados al beneficio de las grandes ciudades.
Pero esta resistencia de mayor escala la tiene que impulsar un "movimiento de movimientos". Un movimiento popular contra el capitalismo que combine las resistencias locales en el mundo rural y las ciudades pequeñas con los movimientos sociales de las grandes ciudades, con los sindicatos, con la economía social, con la lucha ecologista, el movimiento estudiantil, etc. Y de paso converger con las organizaciones propias de los nuevos sujetos de la clase trabajadora: precariado y excluidos, que construyen sus propias redes de solidaridad, asambleas de parados, cooperativas informales, sindicatos de barrio, colectivos de vivienda, etc.
En las ciudades pequeñas hay que conseguir vincular en el imaginario de la gente la supervivencia y viabilidad de la comarca con la adopción de nuevas formas políticas.
Aquí entra el municipalismo libertario. Se trata de crear un nuevo paradigma organizativo que no es una institución del estado, sino una entidad que algún día lo puede sustituir. Pero tiene que servir para potenciar las comunidades de resistencia. Sin la creación de contrapoderes las luchas sociales se mueren solas. Sin la adopción de una visión política con capacidad estratégica y analítica seremos derrotados por el sistema una y otra vez.
En las grandes ciudades tenemos los barrios. Éstos en su mayoría no tienen entidad jurídica-administrativa. Son vistos como parte subsidiaria de las ciudades, un caladero de votos para los partidos. En ellos se debe centrar la actuación de los movimientos sociales y de paso fomentar asambleas de barrio y otras herramientas de contrapoder a pequeña escala. Al fin y al cabo una ciudad es una federación de barrios.
Hemos llegado a una etapa crucial del sistema en la que todo está a punto de desmoronarse.
El surgimiento de pequeños contrapoderes locales puede ir de la mano con la coordinación de los movimientos sociales y la generalización de experiencias de luchas sociales. Es necesario superar la tentación institucional y volver a proponer alternativas que pongan el centro de gravedad de la lucha fuera de las instituciones, arrastrando incluso a algunas instituciones que crean sinceramente en otro mundo.
Si logramos esto llegaremos a un escenario muy beneficioso para las futuras luchas revolucionarias. Recordemos, no se construye la revolución sin preparar bien el terreno.

@BlackSpartak

Comunicado conjunto de CNT, CGT y Solidaridad Obrera ante la situación en Catalunya

Las organizaciones firmantes, sindicatos de ámbito estatal, compartimos nuestra preocupación por la situación en Catalunya, por la represión que el Estado ha desatado, por la merma de derechos y libertades que esto supone y va a suponer y por el auge de un nacionalismo rancio que está apareciendo de nuevo en gran parte del Estado.
Defendemos la emancipación de todas las personas trabajadoras de Catalunya y del resto del mundo. Tal vez, en este contexto, sea necesario recordar que no entendemos el derecho a la autodeterminación en clave estatista, como proclaman los partidos y organizaciones nacionalistas, sino como el derecho a la autogestión de nuestra clase en un territorio determinado. Así entendida, la autodeterminación pasa más por el control de la producción y el consumo por parte de trabajadores y trabajadoras y por una democracia directa de abajo a arriba, organizada según los principios federalistas, que por el establecimiento de una nueva frontera o la creación de un nuevo Estado.
Como internacionalistas, entendemos que la solidaridad entre las personas trabajadoras no debe verse limitada a las fronteras estatales, por lo que nos preocupa poco dónde se dibujen éstas. Lo que sí nos parece muy preocupante es la reacción que se está viviendo en muchas partes del resto del Estado, con la exaltación de un españolismo rancio, que más recuerda a épocas pasadas, jaleado desde los medios de comunicación y en sintonía con la deriva autoritaria del gobierno, patente tras el encarcelamiento de personas por convocar actos de desobediencia o la aplicación del artículo 155 de la Constitución. No se nos escapa que este brote nacionalista sienta las bases para posteriores recortes de derechos y libertades, contra los que nos debemos prevenir. La bochornosa unidad de las llamadas "fuerzas democráticas" en la justificación de la represión, augura un panorama sombrío para todas las disidencias futuras. Pareciera que el régimen posfranquista que nos gobierna desde hace 40 años, cerrara filas para asegurar su continuidad.
Dicho régimen, que ha existido y existe en Catalunya tanto como en el resto del Estado español, siente que su propia supervivencia está en juego. Cuestionado ampliamente y sumido en una profunda crisis de legitimidad, observa alarmado cómo se le acumulan los frentes abiertos. La amenaza a la integridad territorial del Estado se suma a los escándalos por corrupción, al desprestigio de la monarquía, al cuestionamiento de los rescates y recortes que se han aplicado sobre la población, al descontento por el esclavismo en el puesto de trabajo derivado de las últimas reformas laborales, por el alargamiento de la edad de jubilación y la minoración económica de las pensiones, etc… Las constantes llamadas a defender la constitución se deben entender como toques a rebato para atajar esta verdadera crisis existencial que le asedia. El peligro es que en el proceso se sancionen y se vuelvan norma comportamientos represivos como los que se han visto recientemente en muchas ciudades catalanas. O peores…
Evidentemente, no sabemos en qué sentido se decantarán los acontecimientos. Permaneceremos atentas a lo que ocurra, dispuestas a defender los intereses de las personas trabajadoras de todo el Estado. Nos opondremos con todas nuestras fuerzas a la represión y a la normalización de actitudes ultraderechistas, que ya se perciben. Por supuesto, tampoco nos dejaremos utilizar por las estrategias de los partidos políticos cuyos objetivos nos son ajenos. A la vez, no dejaremos de alentar las movilizaciones de la clase trabajadora cuando ésta decida, por fin, que ha llegado el momento de sacudirse el dictado de unas élites políticas y económicas que llevan demasiado tiempo gestionando el control del territorio para servir, en exclusiva, a sus propios intereses. Como organizaciones sindicales de clase, libertarias y combativas, estaremos a pie de calle, en las movilizaciones, como ya hemos demostrado en muchas ocasiones, contra la represión, los recortes de derechos y libertades y contra la corrupción.
Puede que la crisis de Catalunya sea la puntilla de un modelo de Estado que agoniza. Que este cambio se decante en un sentido u otro dependerá de nuestra capacidad, como clase, de llevar el proceso en la dirección opuesta a la represión y al auge de los nacionalismos. Confiemos en lograr que el resultado final sean más libertades y derechos y no al contrario. Nos jugamos mucho.

¡POR LOS DERECHOS Y LAS LIBERTADES! ¡CONTRA LA REPRESIÓN A LAS CLASES TRABAJADORAS!

CGT - Solidaridad Obrera – CNT (26 octubre 2017)

12 de octubre: nada que celebrar



El 12 de octubre es para muchos el día del "Descubrimiento de América" y también el "Día de la Raza."

Con esos nombres lo celebran todavía autoridades y escuelas en Chile. En muchas de ellas nuestros niños cantan el himno nacional de España y se leen apologéticos poemas a Colón, el marino italiano que aquel día, en 1492, en nombre de los reyes de España, arribó a la isla caribeña de Guanahani, que llamó San Salvador. Para cualquier niño que tuviera un poco de sentido crítico, estos rimbombantes actos cívicos del 12 de octubre eran harto incomprensibles. Primero, porque nuestros maestros también nos enseñaban detalles de la heroica resistencia de nuestras etnias aborígenes en defensa de su tierra contra el colonialismo español, un enemigo que, inmensamente superior en lo militar, fue abusivo, expoliador y despiadado hasta el sadismo con nuestros primeros ancestros americanos. Bastaba sólo que nos contaran sobre el empalamiento de Caupolicán y la mutilación de Galvarino para que tembláramos de horror antes las atrocidades del invasor español. También nuestros maestros nos enseñaron detalles de la cruenta lucha de los patriotas criollos por librarnos de ese mismo enemigo, una potencia anti-republicana y anti-democrática, importadora, además, de la siniestra Inquisición.

Por fin, más tarde, ya en la Universidad, la fantasía escolar del 12 de octubre se acabó para siempre, cuando aprendimos bien de qué se trataba todo. Veamos:

1. Europa y España no salieron al Atlántico a "descubrir" nada, sino a ocupar militarmente Asia, continente entonces ya conocido por los europeos. Es decir, el plan era asaltar Asia sorprendiéndola por el occidente. El viaje de Colón sólo consistió en probar que ello era posible. Por más de medio siglo, mientras "sometían" a los supuestos asiáticos a sangre y fuego, los españoles y toda Europa, sin saber que la tierra era más grande de lo que creían, pensaron que las tres carabelas habían desembarcado en Asia, de modo que la península de La Florida era la entrada a Catay (China); Cuba, Cipango (Japón); y México, la India (de allí el adjetivo gentilicio "indio" que España y demás potencias colonialistas europeas usaron para referirse a los pueblos americanos de entonces, y que, por uso, quedó para siempre.
2. Por supuesto, no se descubren tierras con las que se topa sin saber qué son; aun menos se descubren seres humanos. Sólo se descubren cosas, objetos, y nada más. Los seres humanos se encuentran con sus semejantes. Los europeos, además, se encontraron en América con poblaciones que vivían un importante período de civilización. La gran ventaja europea no era, por ejemplo, la medicina ni la Astronomía. Lo era su tecnología de guerra, basada en el dominio del hierro y la pólvora, más el uso del caballo.
3. Excepto la prédica religiosa humanista de algunos sacerdotes que no se prestaron, como casi todos los demás, a amparar e, incluso, alentar las atrocidades de sus compatriotas contra nuestros pueblos originarios, los europeos (los primeros, los españoles) vinieron aquí en plan de conquista y anexión de territorios a sus imperios; y, sobre todo, a buscar riquezas, particularmente oro, el acicate que dio vida al orden general de la economía global de la época, el Mercantilismo. Para facilitar el despojo, lo ejecutaron por medio del terror, la explotación feudal, y en muchos casos, la más franca esclavitud. Lo hicieron brillantemente: nueve décimos de la población continental autóctona fue aniquilada en menos de cien años.

Finalmente, el "Día de la Raza" no existe. Veamos por qué. Hay americanos que creen que tal "raza" serían "los descubiertos" por Colón. Supina ignorancia, porque el 12 de octubre surgió hace cinco siglos como el día de la "raza española." Mayor ignorancia aun es suponer que haya raza española o cualquiera otra. Hoy, la Antropología descarta categóricamente la existencia de "razas," cuestión que el descubrimiento del genoma estableció definitivamente hace unas décadas, al probar que las diferencias biológicas entre los seres humanos son absolutamente insignificantes, como el color de la piel o ciertos rasgos de la forma del cráneo.

Por lo tanto, desde el punto de vista netamente científico, hoy sólo puede hablarse de "pueblos," "etnias" y "comunidades," y no de "razas." Pues bien, el 12 de octubre sigue siendo el día nacional de España, pero ya no se llama "Día de la Raza."

El Estado español, advertido del ridículo internacional que hacía su país con llamar así ese día, anuló ese título y lo cambió, por decreto constitucional de 1987, por el de, simplemente, "Día Nacional de España."

En nuestros días, una fuerte corriente intelectual y cívica española exige anular definitivamente este día como el día de España porque no recuerda nada sublime ni heroico.

Por el contrario, como lo sabe cualquiera persona culta, esa fecha marcó el inicio de un período de por los menos dos siglos y medio de opresión del más fuerte sobre el débil.

Por cierto, los europeos, todos sin excepción, arrasaron con las culturas americanas en un clima general de despojo, genocidio, torturas, mutilaciones, descuartizamientos y quemas masivas de indígenas, lo que hasta hoy, quizás sólo con la excepción del Holocausto del pueblo judío por los nazis, no tiene precedentes en la historia humana.

La propuesta de los españoles que realmente marchan al unísono con la Historia es que el día patrio de España sea uno que recuerde una efeméride que exalte el amor a la libertad, la inteligencia y la dignidad nacional. Este día podría ser, por ejemplo, el de la victoria de los Reyes Católicos sobre el Islam a comienzos de 1492, evento que marcó el nacimiento de la España de hoy; el natalicio de Miguel de Cervantes, el novelista más excelso de la historia; o los días de la heroica resistencia del pueblo español contra el invasor napoleónico en Aranjuez.

En suma:
1. No hubo "Descubrimiento de América."
2. No existe el "Día de la Raza."
3. Por su carácter predatorio y cruel, la invasión y conquista de América, no son dignas de celebrarse en ninguna parte.

Ni siquiera existe el 12 de octubre. Como divertido colofón para este artículo, anotemos que Colón no llegó a Guanahani el 12 de octubre, sino el 21 de ese mes, según la corrección del calendario gregoriano con respecto al juliano, ya vigente en 1492.

Haroldo Quinteros

Murcia se ha levantado



La gente de Murcia ha tenido mala suerte porque su levantamiento histórico contra la manera en que el Partido Popular entiende la democracia, es decir, sin contar con los vecinos y vecinas; contra su manera de gobernar, a favor de la especulación y de los intereses de las empresas…ha coincido con la semana catalana. Son cuestiones muy diferentes pero en ambos casos tienen que ver con la democracia, con la manera en que la gente quiere poder tomar decisiones que afectan a sus vidas y con anhelos sociales perfectamente legítimos. El PP entiende la democracia como un estorbo, y suele responder a cualquier demanda popular a palos.

La gente de Murcia lleva más de tres semanas manteniendo en la calle su exigencia de que el AVE no parta su ciudad en dos mitades con un muro de 9 kilómetros por medio, aunque llevan más de 20 años con un activismo constante que ahora ha explotado. Estas semanas se han producido en esa ciudad las mayores manifestaciones de la historia murciana y el asunto nos recuerda al levantamiento del barrio del Gamonal.

La última manifestación multitudinaria se produjo el 1-O, menuda fecha, cuando más de 50.00 personas abarrotaron la Gran Vía de esta ciudad contra la llegada del AVE en superficie; ese día tomó la calle una marea humana decidida a dejar constancia de que las ciudades tienen que ser para quienes viven en ellas, y no para los intereses especulativos de las empresas apoyadas siempre por sus cómplices en las instituciones. Ya llevamos demasiado tiempo en el que nuestras instituciones, especialmente los municipios, han servido como despachos de apoyo a esas empresas y sus intereses y han generado una corrupción institucional y sistémica que sólo ahora, y desde la llegada de algunos alcaldes y alcaldesas, se puede pensar en limpiar. Los llamados municipios del cambio están aún lejos de haber podido poner la institución al servicio de las personas y se están encontrando con enormes dificultades para llevar a cabo sus programas, aunque en algunas ciudades se están dando pasos esperanzadores. No es el caso de Murcia, en todo caso, que sigue en manos de los especuladores.

La ciudad es el espacio más cercano, es dónde vivimos; cómo se gobierne nos afecta extraordinariamente y la democracia, aquí más que en ningún otro sitio, tiene que estar pegada a la gente; los municipios tienen que contar con los vecinos, no cada cuatro años, sino todo el tiempo y, desde luego, para las decisiones más importantes. El proceso de escucha en los municipios tiene que ser constante. Lo que no puede hacer un Ayuntamiento que se diga democrático es tomar decisiones contra la opinión de la ciudadanía, y mucho menos cuando ésta exige apropiarse de su ciudad para convertirla en un espacio de vida y no de especulación.

Las empresas cuyos intereses están en juego en el caso del AVE y en otras muchas políticas municipales, así como los representantes institucionales que les dan cobertura, sólo entienden las ciudades como espacios de negocio en donde la gente molesta si no consume, en donde la gente sobra y donde todo el territorio y todas las actividades son susceptibles de ser explotadas comercialmente. Por eso no les importa que la gente se tenga que marchar de sus barrios de toda la vida a lugares no deseados ni escogidos por ellos, que no tengan actividades de ocio, cultura o deportivas baratas o gratuitas y de calidad; por eso quitan los bancos en donde la gente se sienta para descansar al sol y lo llenan todo de terrazas de bares; por eso llenan de cemento las plazas y los jardines, para que nadie se detenga en ellas.

Por eso buscan acabar con cualquier actividad que suponga pensar en común, disfrutar en común, vivir en común encontrarse, encontrarnos, y también ejercer derechos humanos básicos como lo es, en este caso, la movilidad para las personas con diversidad funcional. Y así van minando la vida, y el disfrute y también la posibilidad de imaginar y construir juntas vidas mejores que las que tienen preparadas para nosotros.

Los vecinos de Murcia llevan muchos años luchando por el soterramiento del AVE, y por la no división de la ciudad, y en esta lucha se han encontrado con que los partidos políticos les han mentido sin ningún problema. Cuando el Partido Popular estaba en la oposición apoyó sin pudor todas las reivindicaciones de las plataformas que llevan desde los 80 luchando para que cuando llegara el AVE a la ciudad, lo hiciera de manera que sirviera para que la gente viviera mejor, y no para que los especuladores ganasen dinero. “Primero el AVE, luego ya soterraremos”, les dicen ahora. Pero la paciencia de la gente tiene un límite y la ciudadanía se ha lanzado a la calle para decir que no, que primero la gente, que no quieren el AVE si el AVE destroza la ciudad en la que viven.

Sucedió en Gamonal y ha sucedido ahora en Murcia. La gente se resiste a ser expropiada de todo y quiere seguir entendiendo su ciudad como espacio de vida y convivencia, lo que quiere decir como espacio democrático. Y Murcia entera lleva 15 días literalmente en la calle. Y lo único que ha hecho el gobierno ante lo que, obviamente, es una demanda mayoritaria, legitima, de sentido común y necesaria, ha sido mandar a la policía, mentir, hacer caso omiso de las plataformas ciudadanas, como hace siempre. Así entiende el Partido Popular la democracia. Esto es lo que hay y si no os gusta saco la porra.

Beatriz Gimeno



Fermín Salvochea, del republicanismo federal al anarquismo



Una breve estancia en Cádiz obliga a rememorar la personalidad singular de Fermín Salvochea. Allí se encuentran, dedicados a su figura, una calle y, no muy lejos de la misma, un busto en la plaza de Argüelles.
Salvochea nació en Cádiz en 1842, en el seno de una familia acomodada de origen navarro. Se educó en un excelente colegio de la capital y, para ampliar su educación, se le envío a Inglaterra a la edad de 15 años. Es de suponer que poco podía imaginar su familia que su hijo Fermín, lejos de apasionarse por las técnicas comerciales, objetivo de su educación, volvería convertido en todo un revolucionario. En tierras británicas, se iniciará su desenvolvimiento intelectual con gran sensibilidad hacia los problemas sociales. Robert Owen, el gran teórico socialista, será una de sus primeras grandes influencias. El ateísmo radical le vino por el apasionamiento laico de Charles Bradlaught, del cual admiró Salvochea su oratoria vigorosa y efectiva, sus audaces planteamientos y su capacidad para la persuasión. Otra gran influencia temprana para el joven Fermín fue Thomas Paine, del que adoptó su conocida frase: "Mi patria es el mundo, mi religión hacer el bien y mi familia la humanidad". Hay que recordar también el vigor intelectual y moral de Paine, cercano a lo libertario, que consideró que cuanto más mejoraba la civilización menos necesario se hacía el gobierno; al conocido aforismo de Benjamin Franklin, "Donde hay libertad, allí está mi patria", solía responder este autor: "Donde no la hay, está la mía". Fermín Salvochea volvería a Cádiz en torno a 1861, cargada ya de ideas revolucionarias.
A Cádiz le estaba reservado un lugar de preferencia en la marcha política de España. En 1808, es elegida escenario de las Cortes; se encontraba el país en plena guerra de la Independencia. Los ciudadanos de Cádiz habían padecida la funesta administración del absolutismo monárquico, por lo que la ciudad era un buen lugar para acoger la celebración de las Cortes representativas; era un momento en que el liberalismo se presentaba tan atractivo como práctico, opuesto a las viejas formas, mientras que el pueblo y los diputados parecían coincidir en las innovaciones de pensamiento y de sentimientos. Es en este contexto, con la forja de una conciencia nueva, donde aparecerán figuras revolucionarias como Mendizábal, Abrea y el propio Salvochea. Solo desde una mentalidad amplia y liberal, como la que se producía en aquel momento en Cádiz, se podía evolucionar hacia planteamientos sociales y políticos más avanzados. La revolución pacífica que se estaba produciendo quedó anulada con el regreso de Fernando VII de su cautiverio en Francia, por lo que el país retrocedió a formas propias del Antiguo Régimen. No obstante, como dijo alguien, "el corazón liberal de Cádiz latía" y aquella semilla debía aflorar tarde o temprano. Mendizabal, junto a los generales Riego y Quiroga, gracias a una confluencia favorable de circunstancias, proclamaban, de nuevo en Cádiz, la Constitución de 1812.
Uno de los primeros introductores de las ideas socialistas en España fue Joaquín Abreu Orta, natural de la localidad gaditana de Tarifa; fue un apasionado adepto de las ideas de Fourier, al que llegó a conocer personalmente en París. Uno de los discípulos de Abreu, Fernando Garrido, será el fundador en Madrid de *La atracción*, primer periódico socialista publicado en España. Puede decirse que Abreu introduce el socialismo en España en torno a 1832 y, desde esa fecha hasta 1868, cuando la escuadra de Topete se rebelará contra la monarquía borbónica, se produce la actividad de ciertas figuras que podemos llamar de forma genérica "demócratas"; se estaba preparando el camino para lo que será la Revolución de Septiembre o "Gloriosa". Por otra parte, como hechos sociales relevantes, el campo andaluz en aquellas fechas estaba cargado de inseguridad; entre 1840 y 1861, se producen diversos movimientos de agitación que serán conocidos con el nombre de "espartaquismo agrario", precedentes de lo que luego serán las luchas del campesinado andaluz. Cuando Salvochea regresa a Cádiz, en torno a 1861, tendrá oportunidad de encontrarse y debatir con los compañeros de Abreu y enfrentarse a sus ideas fourieristas, no muy cercanas a sus influencias.

En septiembre de 1868 tiene lugar la conocida como "La Gloriosa", levantamiento revolucionario que supuso el destronamiento de Isabel II. Salvochea participó activamente en esta revolución y es nombrado dirigente de uno de los batallones de los Voluntarios de la Libertad de Cádiz; debido a estos hechos, será encarcelado. Un año después es puesto en libertad y no tarda en organizar partidas armadas contra el gobierno en la Sierra de Cádiz. La amnistía decretada por Amadeo de Saboya hace que puede regresar a Cádiz en 1870. Entre esa fecha y 1873, se suceden en el país diversos acontecimientos políticamente relevantes: el asesinato de Prim, la ascensión al trono de Amadeo de Saboya y la proclamación de la Primera República. En febrero de 1873 se proclama la República en España y un mes más tarde Salvochea es elegido alcalde de Cádiz; se convertirá en uno de los protagonistas indiscutibles del Cantón de Cádiz, finalmente aplastado, por lo que es detenido por las tropas del general Pavía, juzgado en Sevilla y condenado a cadena perpetua.

Después de este fracaso de los cantones, resultado de las políticas del republicanismo federal, Salvochea empezará a evolucionar hacia el anarquismo. No obstante, nuestro protagonista ya había formado parte, antes de aquellas experiencias, de las filas de la Internacional en la región gaditana; si en un primer momento sus ideas son republicanas y federales, se irá orientando hacia el antiautoritarismo de Bakunin y hacia un decidido internacionalismo. A comienzos de enero de 1872, apareció en Cádiz el periódico *La internacional*, del cual solo llegarán a publicarse tres números después de la persecución gubernativa. En febrero de aquello año, Anselmo Lorenzo se encuentra viajando por Andalucía organizando grupos internacionalistas, tratando de vencer la ilegalidad proclamada por el gobierno de Sagasta; señalará a Salvochea como una gran figura revolucionaria. A pesar de la dificultades, se produce un gran auge del mo-

(Continúa en la página 7)

(Viene de la página 6. Fermín Salvochea, del republicanismo federal al anarquismo.)

vimiento socialista gaditano y la clase trabajadora encontrará en el anarquismo unas ideas perfectas para sus medios y fines específicos. No tardará mucho en producirse la inevitable ruptura entre autoritarios y antiautoritarios, en el seno de la Internacional, y las federaciones locales españoles se decidieron casi de forma unánime por los principios anarquistas y federalistas.

Salvochea, antes de decantarse decididamente por el anarquismo, ya poseía cierto espíritu libertario; tal como dirá Federico Urales, "el anarquismo es la evolución lógica el republicanismo federal".

Como dijimos anteriormente, Salvochea es condenado por el consejo de guerra de Sevilla después de los hechos del Cantón de Cádiz. Junto a su amigo Pablo Laso, es enviado al presidio de La Gomera; Salvochea soportará con calma el encierro y se mostrará muy solidario con sus compañeros presos y con los habitantes del lugar; llegará a estudiar medicina para poder atender a sus semejantes y también tendrá en estos años una notable evolución intelectual.

Como también mencionamos, Salvochea ya había formado parte de la Internacional en España, pero será durante el tiempo de reclusión cuando dedicará gran tiempo a ocuparse de las ideas y aspiraciones de la federación española de la AIT; finalmente, comprenderá que el republicanismo federal que había abrazado en el pasado no era más que un escalón hacia el anarquismo, los escritos de Bakunin y de otros pensadores avanzados le introducirán definitivamente en las ideas ácratas, las cuales no abandonará ya hasta el final de sus días.

En 1875, la madre se Salvochea intenta obtener un indulto para su hijo de Canovas del Castillo, cosa que logra gracias a amigos influyentes. Sin embargo, nuestro protagonista lo rechaza aduciendo que sería aceptar que sus enemigos tienen finalmente razón; en 1883, la Municipalidad de Cádiz intenta otra petición de indulto y el Tribunal Supremo concede la amnistía a Salvochea, el cual queda claro que poseía una ética férrea. Así, cuando el gobernador de la colonia penal leyó el indulto, Salvochea rompió el documento y declaró que solo existían para él dos maneras de ser liberado: bien por su propia fuerza, bien mediante una amnistía general a todos los presos políticos. Nueves meses después de aquello, Salvochea logrará huir de La Gomera en un pequeño velero que le lleva hasta Gibraltar; después de residir en Portugal y en el norte de África, podrá regresar a España tras la muerte de Alfonso XII siendo recibido con un gran entusiasmo. El retorno de Salvochea se produjo en un momento oportuno. De 1874 a 1881, el movimiento anarquista en España padecía un mal momento, ya que las bárbaras leyes de excepción impedían toda propaganda pública; cientos de militantes sufrían en las cárceles y el movimiento se mantenía gracias a las organizaciones secretas. En 1881 se pondrá fin a dicha situación y se celebrará el primer congreso público de los anarquistas españoles; en los años posteriores el anarquismo incrementará sus filas notablemente siendo Salvochea uno de los pensadores y militantes puntales. En 1886, funda Salvochea el periódico ácrata *El socialismo* llevando a cabo una propaganda enérgica en Andalucía; los campesinos se organizarán en prácticamente todas las aldeas, el anarquismo seguirá progresando increíblemente y el gobierno empezará a atemorizarse y a tomar medidas represivas. Salvochea será procesado varias veces de 1886 a 1991, pero su actitud enérgica producirá gran impresión y otorgará mayor vigor al movimiento anarquista. El periódico *El socialismo*, a pesar de las detenciones de su director y de la persecución de la que fue objeto continuamente, tuvo 76 números durante esos cinco años desde 1886 a 1991; a pesar de que puede decirse que su orientación era el comunismo anarquista de Kropotkin, buscó el entendimiento con los colectivistas publicando textos de Reclus, Lafargue, George, Lumm, Baz o Joynes, manifiestos de ambas tendencias, circulares de la Federación de Trabajadores de la Región Española, así como importantes folletos como *El salario*, de Kropotkin.

Ante su impotencia frente al empuje ácrata, el gobierno utilizará un recurso repugnante para reprimir al movimiento. Desde principios de 1880, ya se había difundido la noticia sobre la existencia de un grupo de asesinos y ladrones, llamados La Mano Negra e influidos por los principios anarquistas; a base de repetir esta falacia en la prensa reaccionaria, la cosa fue calando en la opinión pública y miles de personas fueron detenidas por su supuesta pertenencia a la banda ficticia. La intención del gobierno era clara, disolver la ya poderosa militancia en el movimiento anarquista. El 1 de mayo de 1890, Salvochea organizó una impactante propaganda revolucionaria a lo largo de Andalucía, algo que tratará de repetirse al año siguiente; sin embargo, el 1 de mayo de ese año hubo dos explosiones en Cádiz muriendo varias personas. La prensa reaccionaria culpó a los anarquistas, a pesar de que en *El socialismo* se negó tal cosa y se sospechó de una nueva estratagema de la policía para criminalizar al movimiento; algo parecido ocurrió en Jerez de la Frontera, otro foco revolucionario importante, siendo detenidos numerosos anarquistas. Estos hechos produjeron que en la noche del 8 de enero de 1892 varios centenares de trabajadores y campesinos trataran de liberar por la fuerza en Jerez a sus hermanos detenidos; hubo sangrientos enfrentamientos y los revolucionarios tuvieron finalmente que retirarse al amanecer. La venganza de la burguesía fue terrible: varios militantes fueron ejecutados y otros encerrados por varios años, entre ellos el propio Salvochea acusado de haber organizado la sublevación de Jerez (para mayor indignación, en ese momento estaba encerrado en la cárcel de Cádiz).

La actitud de Salvochea ante los jueces, de nuevo, fue de no someterse a lo que consideraba una burla de la justicia guardando silencio durante el interrogatorio. Será trasladado a la cárcel de Valladolid, donde cumplirá condena aislado y en condiciones infrahumanas, lo que repercutirá gravemente en su salud; en agosto de 1898, le trasladaron al penal de Burgos donde mejoró su situación; allí pudo realizar varios trabajos literarios, entre ellos la traducción de una obra de astronomía de Flammarion. Al fin, en 1899 fueron liberados los presos de Montjuich, después del clamor popular, y Salvochea también logró la libertad; de nuevo, a su vuelta a Cádiz fue acogido con gran júbilo. Su espíritu libertario se mostraba incólume, pero no así su salud debido a tantos años de encierro. Fermín Salvochea se mostrará activo hasta el fin de sus días en 1907; escribió numerosos artículos para la prensa anarquista, editó gran número de folletos y tradujo la importante obra de Kropotkin *Campos, fábricas y talleres*, publicándose en primer lugar en *La Revista Blanca* y luego en forma de libro. Su honestidad revolucionaria le llevó a emplear todos sus recursos en el movimiento y a compartir todo lo que tenía con sus compañeros trabajadores. Su muerte causó una gran conmoción y miles de personas organizaron una gran manifestación en su sepelio al grito de "¡Viva la anarquía!".

Puede decirse que Salvochea fue un activista a la altura de Bakunin, con un gran concepto de la solidaridad y rígido en sus convicciones, las cuales le llevaron en cualquier caso del republicanismo, y la comodidad de la alcaldía de Cádiz, hacia el anarquismo; su figura fue novelada por autores de la talla de Blasco Ibáñez y Valle Inclán, dio lugar a tanguillos populares gaditanos y reproducida en sello durante la Segunda República. Admirado por el conjunto de los anarquistas, y por los revolucionarios en general, su vida fue narrada por Pedro Vallina, Federico Urales, Rudolf Rocker o Sánchez Rosa, además del libro publicado en los años 80 del siglo XX, *Fermín Salvochea. República y anarquismo*, de Fernando Puelles, el cual ha servido en gran medida para estructurar este artículo.

Capi Vidal

Año I. Cádiz: 28 de Febrero de 1886. Núm. 2.

EL SOCIALISMO.

QUINCENARIO SOCIALISTA, ECO DE LA PRENSA UNIVERSAL.

NO MÁS DEBERES SIN DERECHOS.
NO MÁS DERECHOS SIN DEBERES.
EL QUE QUIERA COMER QUE TRABAJE.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN.—En la Región Española, un trimestre, 0,60 PESETA: número suelto, 5 céntimos: paquete de 30 ejemplares, UNA PESETA; para las demás Regiones, 0'75 trimestre, y paquete 1'50 PESETA.—Las suscripciones se pagarán en sellos de 15 céntimos ó en papel [illegible] letras de fácil cobro.—Los remitidos á precios convencionales.

LA EMANCIPACIÓN DE LOS [illegible] DEBE SER OBRA DE LOS TRABAJADORES MISMOS
TODOS PARA UNO: UNO PARA TODOS.

Toda la correspondencia al Administrador del quincenario Andrés de Neira Barragán, Encarnación, 33.

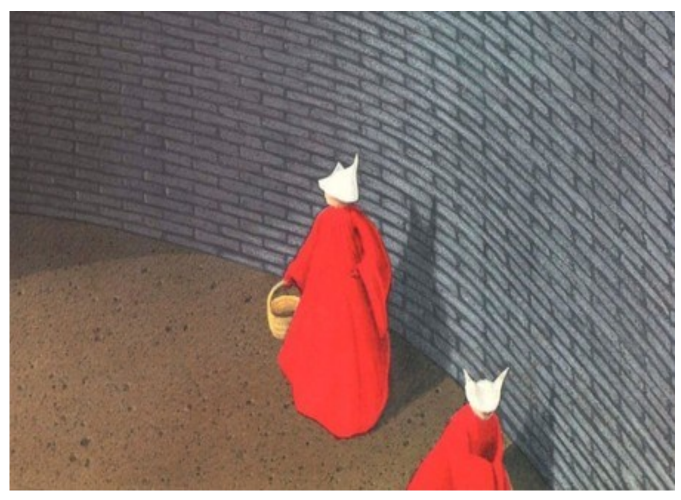
La Justicia en ‘El Cuento de la Criada’: una advertencia sobre el Estado policial

El pasado domingo *El Cuento de la Criada* arrasó en los Emmys. La productora Hulu se lleva el galardón a la mejor serie y Elisabeth Moss (conocida por ser Peggy Olson en *Mad Men*) la estatuilla de mejor actriz dramática. Merecida, por cierto. Sobre la victoria de esta serie (junto al triundo de la miniserie *Little Big Lies*) ha reflexionado Fernando Camacho en este medio sobre si las series feministas han alcanzado su fase ginésica.

La premisa de *El Cuento de la Criada* es la siguiente: en un futuro preocupantemente cercano en el que la fertilidad de los seres humanos se encuentra a un nivel paupérrimo y la contaminación, la radioactividad y el calentamiento global asolan nuestro planeta, el terrorismo se utiliza como coartada para suspender la Constitución de EEUU y todos los derechos civiles, disolver el Congreso, suprimir la libertad de prensa y cualquier derecho de las mujeres y fundar la República teocrática de Gilead, gobernada por los Comandantes. Las mujeres, a las que se les prohíbe leer, tener cualquier acceso a la cultura y poseer propiedades se ven reducidas a meros objetos: las fértiles son máquinas reproductoras destinadas a dar hijos a los Comandantes en bizarras ceremonias religiosas de apareamiento y las estériles sirven como criadas en sus hogares.

La vida futurista que nos retrata Atwood es solitaria y desesperanzadora. Y, a diferencia de lo que se dice en algunos blogs seriófilos, no se trata de una realidad tan alejada de la nuestra. Uno de los grandes aciertos de la serie es mostrarnos a través de *flashbacks* cómo se podría llegar a esta situación de una forma convincente y realista. Y se nos pone la carne de gallina al ver que las paulatinas restricciones a los derechos y libertades de las mujeres se van tolerando hasta conformar el infernal ordenamiento jurídico de Gilead.

Vaya por delante que juzgar *El Cuento de la Criada*, *1984* y otras distopías en función de su realismo o de lo acertadas que fueron sus predicciones significa no entender el mensaje de la obra. A quienes escriben sobre el futuro con pesimismo se les suele criticar por las mismas razones que a quienes lo hacen sobre utopías: sus personajes suelen ser unidimensionales, simples y sencillos. Y, por ello, poco realistas, lo cual afecta inevitablemente a la calidad de su trabajo. Pero Orwell ya dejó claro que nunca pretendió que *1984* se convirtiera en una profecía autorealizada, sino lo contrario: creó la figura Gran Hermano para intentar evitar que existiera alguna vez, y la mejor forma de hacerlo es diseñando un mito, no un personaje complejo y repleto de contradicciones. Atwood, por su parte, asegura que durante la Segunda Guerra Mundial descubrió que cualquier cosa puede ocurrir, y que quizás lo que ocurre en su obra no suceda, “*pero no podemos contar con ello de forma segura*”.



En cualquier caso, ya he dicho que la falta de realismo no es un problema que aqueja a *El Cuento de la Criada*. Es fácil encontrar ecos del presente en la República de Gilead, empezando por la restricción de derechos y el abuso de poder que se utiliza para llegar a ese estado. “*Un régimen de derechas en el que las mujeres no tienen derechos. No sé si os podréis imaginar una situación así. Intentadlo*”, dijo en tono de broma Moss (la actriz protagonista de la serie) en el programa de televisión de Stephen Colbert a finales de abril, refiriéndose al gobierno de la Administración Trump.

Un ejemplo de su realismo: uno de esos *flashbacks* nos lleva al momento en que se suspende la Constitución “tras los atentados” (uno de los cuales acabó con la vida del Presidente). Es inevitable revocar el estado de emergencia decretado en Francia tras los terribles ataques de París y al incremento de poderes al Ejecutivo y a la Policía (autorizada incluso a efectuar registros sin autorización judicial) que lo siguieron. Evidentemente, no es igual que lo que ocurre en la serie, pero por algo se empieza.

Los Comandantes de Gilead siempre hacen referencia a que tomaron los pasos necesarios para asegurar la reproducción de la especie humana y la reducción de emisiones contaminantes. Así, justifican siempre los terribles actos que cometen, los cuales sufre Offred, o Defred en castellano (llamada así porque es “De Fred”, es decir, propiedad de un Comandante llamado Fred), a lo largo de toda la serie. A esto Carlos Taibo, en su libro *Colapso*, lo denomina ecofacismo.

Pero quizás el momento en el que el abuso queda más patente en la misma, al mostrarse desnudo, sin maquillaje, es en la escena del juicio.

No pretendo hacer ningún *spoiler*, por lo que no contaré a quién juzgan, ni por qué. Simplemente me limitaré a decir que a unas personas son acusadas de vulnerar un determinado pasaje de la Biblia (Romanos 1:26), por lo que se las lleva a juicio. Una vez en la Sala, el juez lee en voz alta la acusación y le pregunta al Fiscal “*¿Jura usted que lo que aparece en el escrito de acusación y la información aportada por la policía son ciertas?*”. El Fiscal responde afirmativamente. Acto seguido, sin dar turno de palabra a las acusadas, las condena. Tampoco diré en qué consisten sus penas, pero son verdaderamente terribles.

Esta escena es la manifestación más cruda de lo que es un Estado policial, en el que a un individuo se le condena porque la policía dice que ha hecho algo, sin otorgar ningún valor a las manifestaciones de descargo de la persona denunciada.

Es evidente que no hemos llegado a ese punto, pero haríamos bien en recordar que las últimas reformas en materia sancionadora en nuestro país han reforzado a la policía y a las figuras revestidas del concepto de autoridad. La Ley de Seguridad Ciudadana (conocida como Ley Mordaza) y el Código Penal tipifican, sin que exista un consenso social mayoritario en torno a su oportunidad, delitos como el atentado a la autoridad y la resistencia a la autoridad, e infracciones como la falta de respeto a la autoridad y la desobediencia a la autoridad. Esto resulta en una hiperprotección propia de un Estado autoritario.

Además del blindaje de aquéllos que ostentan la condición de autoridad, la Ley Mordaza establece que su versión de los hechos gozará de presunción de veracidad, en detrimento de la presunción de inocencia de la persona a la que denuncien. Así, el artículo 19 de esta Ley (Ley Orgánica 4/2015) establece que “*el acta [redactado por los agentes] que se extienda gozará de presunción de veracidad de los hechos en ella consignados, salvo prueba en contrario*”. En idéntico sentido, el artículo 77.5 de la Ley 39/2015 determina que “*los documentos formalizados por los funcionarios a los que se reconoce la condición de autoridad* […] *harán prueba de éstos salvo que se acredite lo contrario*”. En otras palabras, una persona denunciada por un agente de la autoridad será considerada culpable, salvo que cuente con alguna prueba que acredite su inocencia.

Debemos andarnos con ojo con

(Viene de la página 8. El cuento de la criada.)

la tendencia expansiva de los procedimientos sancionadores, en los que la Administración es juez y parte y del incremento del poder policial. Un artículo de Marta Borraz y Raúl Sánchez publicado en ElDiario.es asegura que "*la policía multa con la Ley Mordaza a más de 1.200 personas al mes por faltas de respeto a los agentes*" desde su entrada en vigor el 1 de julio de 2015. 41 al día. Basta con que, al igual que ocurre en *El Cuento de la Criada* el agente denunciante se ratifique en su denuncia para que se considere prueba de cargo. Una barbaridad. Cuando Margaret Atwood escribió la novela comprendía la importancia de los procesos justos frente a los de un Estado policial. Para describir las leyes procesales de *El Cuento de la Criada*se inspiró en los procedimientos inquisitoriales de las cazas de brujas en la sociedad puritana europea que había emigrado a Norteamérica. No en vano, el libro está dedicado a Mary Webster y Perry Miller. La primera fue una residente del Massachusetts del siglo XVII que fue condenada por brujería y ahorcada de un árbol, del cual permaneció colgando durante toda una noche, sobreviviendo, hasta que la bajaron a la mañana siguiente y vivió durante catorce años más. La autora le llamaba "*Half-hanged Mary*" y le dedicó un poema. El segundo fue un profesor universitario que dio clase a Atwood y estaba especializado en puritanismo y en juicios por brujería.

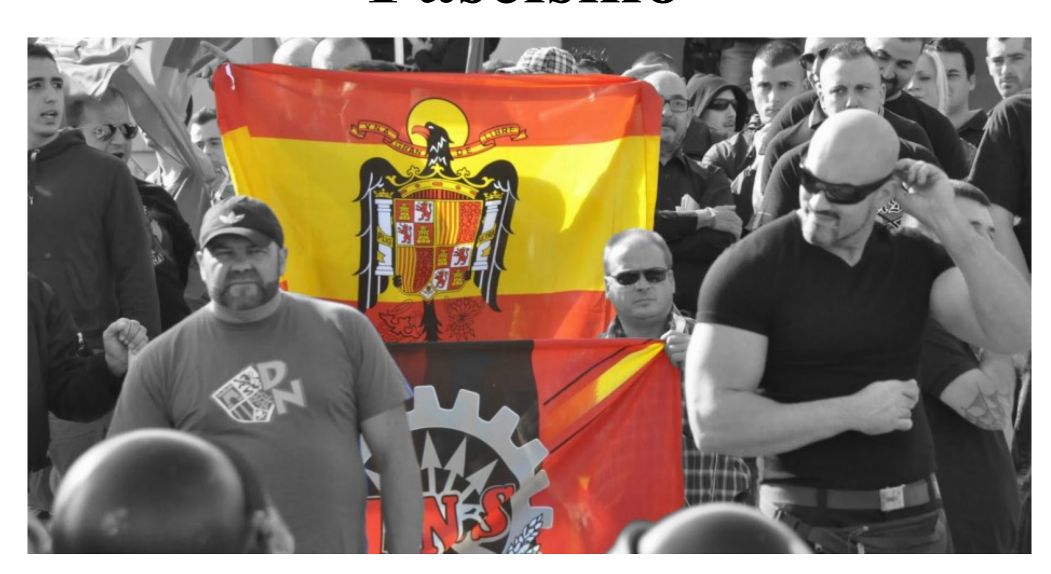
La advertencia de la serie y de la novela es clara: el feminismo es necesario.

Queda mucho por hacer y no se puede dar nada, ni ningún derecho, por garantizado. Cada capítulo termina con una canción que nos lo recuerda: "Don't You (Forget About Me)" de Simple Minds, "Waiting for Something" de Jay Reatard, "Perpetuum Mobile" de Penguin Cafe Orchestra, entre otras. Destaca "You don't own me", escrita por Lesley Gore en 1963, que aparece al final del segundo episodio y resuena a la perfección con la situación de Defred:

"No te pertenezco.
No me digas que no puedo ir con otros chicos.
No me digas lo que tengo que hacer.
No me digas lo que tengo que decir".

Daniel Amelang / El Salto

Fascismo



En los últimos tiempos, estamos asistiendo en todo el continente europeo a un auge preocupante del fascismo. Las opciones de extrema derecha están consiguiendo en los últimos procesos electorales celebrados a lo largo y ancho del continente europeo, resultados impensables tan solo hace unos años. En Grecia, el partido Amanecer Dorado, de tendencia nazi, obtuvo un siete por ciento de los votos emitidos el seis de mayo en las elecciones generales del país heleno, lo que se traduce en que tendrán 21 diputados en el Parlamento Griego. En Francia, Maríne Le Pen, la candidata del Frente Nacional francés, de extrema derecha, obtuvo el 20 por ciento del los votos emitidos en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de la República Francesa. En Italia, la Liga Norte ha gobernado en coalición con Silvio Berlusconi hasta hace bien poco. Y en Finlandia, el partido de ultraderecha Auténticos Finlandeses se ha convertido ya en la tercera fuerza política del país, con 39 escaños de los 200 que hay en el parlamento de ese país.

Pero no sólo en estos dos países se observa un importante crecimiento de posturas fascistas. También en Austria, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suecia, Noruega, Gran Bretaña, Hungría, Rusia, e incluso en la pacífica y otrora acogedora Suiza la ultraderecha fundamentalista viene pisando con bastante fuerza. Lo peor de todo esto es que en torno a un cuarenta por ciento del apoyo que reciben estos partidos en cada uno de sus países, proviene de las clases populares más desfavorecidas, es decir de los obreros del extrarradio de las grandes ciudades y, principalmente, de los jóvenes y los jubilados, espoleadas por un discurso ultranacionalista —con un fuerte componente islamófobo— y xenófobo, que culpa de todos los males por los que atraviesan sus países a los inmigrantes, ya sean regulares o irregulares, sin tener en cuenta que el trabajo de estos inmigrantes ha sido, es y seguirá siendo fundamental para sostener el estado de bienestar en toda Europa.

¿Y en España qué ocurre con la extrema derecha? En mi opinión, exactamente lo mismo que en el resto del continente europeo. La ultraderecha fundamentalista española está en alza. La única diferencia es que en nuestro país, la ultraderecha ideológica no pivota en torno a pequeños partidos de estética militar o cabezas rapadas, sino que está completamente integrada en el Partido Popular. Olvídense de los grupúsculos tipo Falange, España 2000, etc. Aquí no vamos a asistir a la proliferación de partidos de esa calaña porque ya se encarga el PP, junto con sus voceros de la prensa y las televisiones ultras, de que las políticas más derechistas salgan adelante. Y si no, díganme: ¿Qué es, sino una política de tintes fascistas, negarles a los inmigrantes el derecho a la asistencia sanitaria? ¿Qué es, sino una política de tintes fascistas, negar a los jóvenes cuyas familias no sean ricas el derecho a estudiar en la Universidad? ¿Qué es, sino una política de tintes fascistas, la negación absoluta de los derechos de gays y lesbianas? ¿Qué es, sino una política de tintes fascistas, limitar la libertad de manifestación? ¿Qué es, sino una política de tintes fascistas, el desmantelamiento del sistema de bienestar que el PP ha puesto en marcha?

Rafael Calero Palma
Kaos en la Red



Masacre



Esta obra está escrita por Alberto San Juan (1968) y se ha representado durante el año 2017 en la Cooperativa de consumo cultural Teatro del Barrio. Como es conocido, San Juan estudió periodismo e hizo diversos cursos en la escuela de teatro de Cristina Rota. Su carrera siempre ha gozado de buena salud. A los 28 años protagonizó la serie de televisión «Más que amigos», que le catapultó a la fama. El mismo año, 1996, se estrenó en el cine con la película «Airbag» de Juan Manuel Bajo Ulloa. A partir de ahí todo han sido parabienes para él, aunque la última década de ajuste capitalista le ha pasado factura, como a la generalidad de los actores y actrices de los territorios del estado español. A pesar de su éxito cinematográfico, su debilidad siempre ha sido el teatro, la compañía Animalario y ahora el Teatro del Barrio así lo atestiguan. Su compromiso con la historia de su tiempo y con los movimientos sociales, hacen de él una figura significativa dentro de los círculos de izquierdas de Madrid. En el Teatro del Barrio se han estrenado tres de sus obras: *Autorretrato de un joven capitalista español*, *El Rey* y *Masacre.* Las tres están relacionadas entre sí en cuanto describen nuestra historia más reciente. Las dos últimas, al día de hoy, siguen en cartel.

Antes de comentar *Masacre*, quiero citar unas palabras de Alberto San Juan definitorias del Teatro del Barrio en su puesta de largo: «Este teatro nace del hambre de realidad. La realidad tiene siempre algo maravilloso: por terrible que sea, puede ser transformada. Si se conoce. Y esta es la vocación del proyecto: saber qué está pasando aquí, porque no nos gusta y queremos cambiarlo. Este teatro pretende ser una asamblea permanente donde mirar juntos el mundo para, juntos, imaginar otro donde la buena vida sea posible. […] Nuestros medios para hacer política son la cultura y la fiesta. […] Existe la posibilidad de encontrarnos en el vacío, y después de tanto tiempo, unos con otros, decidir juntos, al fin, cómo queremos vivir y hacer una fiesta para celebrar que ya hemos empezado». (El texto fue escrito para la inauguración del proyecto del Teatro del Barrio en diciembre 2013.)

Masacre está situada históricamente en el momento presente, año 2017. Lo que somos, tanto nosotras como el país y la clase política, no viene de ahora. Para abrir boca, diremos que existió una idea en el siglo XIX, auspiciada o inspirada por don Carlos Marx, según la cual el advenimiento del socialismo y más tarde del comunismo, era algo inevitable, se trataba de un proceso dialéctico que la lucha de clases provocaría. La realidad de la historia contemporánea, mirándola con perspectiva, nos ha dado una lección bastante alejada de esa concepción tan optimista, que llegó a denominarse científica. Lo que nos hemos encontrado en el siglo XX ha sido fascismo, nacismo, dictaduras criminales, terrorismo de Estado, socialismo de Estado, en sí aberraciones que no han hecho avanzar a nuestras sociedades sino todo lo contrario. Al final, como se dice en el texto introductorio de *Masacre*: «La llegada de un orden nuevo no tenía nada de inevitable, sino que había que pelearlo con uñas y dientes», algo que, por cierto, hemos olvidado.

No podemos negar que Europa progresó después de la Segunda Guerra Mundial, entre otras cosas, porque había que contrarrestar la atractiva imagen que ofrecía el Bloque del Este para la clase obrera; la mayoría de los partidos comunistas del mundo habían difundido hasta el paroxismo una imagen idílica que se alejaba bastante de la realidad. El Capital trató de demostrar que no era necesario ni hacer una revolución ni tener un Estado Socialista para alcanzar la «sociedad del bienestar». A España no le tocó parte en ese pastel, estaba inmersa en una dictadura, sangrienta y aislada, que se mantiene en el tiempo aunque hoy en día no se fusile de madrugada en las tapias de los cementerios. El franquismo construyó una economía para las grandes familias que habían apoyado el Golpe de Estado contra la II República, para que se enriquecieran y sobre todo para que se perpetuaran. Se utilizaron «fórmulas corporativistas» como cita San Juan en el texto de la obra: «queremos que España sea un país de propietarios y no de proletarios» (José Luis Arrese, ministro falangista de Franco). Para conseguir esto, el franquismo tuvo la habilidad de integrar a los sindicatos en el régimen, así la clase obrera estaría controlada.

Como España no tenía industria y la inteligencia estaba mal vista —toda aquella persona que tenía más de dos dedos de frente y no comulgaba con el franquismo se iba del país—, el régimen tuvo la brillante idea de convertir a la piel de toro en un inmenso parque temático: había llegado la hora del «turismo de masas»; evidentemente, en esas seguimos. La banca y las potentes empresas de infraestructuras se pusieron manos a la obra para potenciar la nueva industria.

Para lograr esto, como ya se ha dicho, había que domesticar a los sindicatos, para eso se firmaron los Pactos de la Moncloa, el caballo de Troya de los franquistas en la Transición española. En ese momento la clase obrera no fue capaz de trascender de una manera decisiva a la traición de los dos grandes sindicatos corporativistas CCOO y UGT, y hacerse autónoma. De hecho, lo intentó; los primeros años setenta se caracterizaron por infinidad de conflictos laborales impulsados y dirigidos directamente por las asambleas de trabajadoras que funcionaban al margen de los sindicatos. Pero no fue suficiente. La domesticación definitiva de un pueblo agotado por cuarenta años de dictadura y precariedad, llegó de la mano del PCE y del PSOE; el primero claudicó ante la Corona en todos los postulados que definían su identidad, el segundo aplicó la ley del palo y la zanahoria, y de paso se encargó de poner en marcha los ajustes que no se habría atrevido a hacer un gobierno de la derecha franquista. De ese modo nació el postfranquismo sin demasiados costes para el Capital y el amplio sector fascistoide de la sociedad española.

Con la domesticación sindical y un bipartidismo bien instaurado, dos caras de la misma moneda, las grandes familias financieras se dedicaron a hacer lo que habían hecho siempre, amasar riqueza a costa de un pueblo sumiso y convencido de que si hacía bien los deberes no solo podría ser propietario sino también empresario, inversor en bolsa, vamos, rico. El cóctel servido lo componían: una parte

(Continúa en la página 11)

(Viene de la página 10. Masacre.)

de pensamiento mágico, otra de manipulación mediática, dos de sumisión, tres de ignorancia y unas gotas de estupidez congénita.

El futuro económico español estaba escrito, el Capital tenía las manos libres para actuar. Los pilares de la nueva era postfranquista eran la banca, las constructoras y «los antiguos monopolios franquistas ahora privatizados» (Isidro López).

Hecha esta introducción contextual, nos metemos de lleno en *Masacre* a través de un matrimonio, guapa ella y guapo él, inteligentes, dos personas modernas, felices, que se definen como una pareja de clase media, que vive en una zona residencial, en una comunidad cerrada, ajardinada, con piscina. Por supuesto, son propietarias, ¡casi nada!, y tienen dos hijos, niño y niña, la parejita; todo muy modélico. Su mundo es «muy normal», se relacionan con gente «normal». Las dos trabajan en banca, algo «muy normal». Las dos están satisfechas de ser servidoras del sistema financiero, al cual veneran. Ella está tan contenta de ser lo que es que no se reprime a la hora de manifestar abiertamente que «Mis padres tienen sus ahorros invertidos en Bolsa. Yo quiero que vaya bien la Bolsa». Algo normal, ¿no? Por supuesto. Lo que sucede es que todas las personas asalariadas somos prescindibles o sacrificables; aunque no se quiera ver, tarde o temprano nos toca, da igual que miremos a otro lado a ver si el verdugo no se fija en nosotras; así, la señora es mandada al paro y claro, eso no le puede suceder a ella que es tan chic y buena trabajadora; se avergüenza de esa situación y no se lo dice a nadie. Además, con un solo sueldo no cubren los gastos, y lo mismo se tienen que ir a vivir a Usera o a Vallecas, si no suben más los pisos y entonces ni eso. Pero es que pasan más cosas porque ella ya tiene una edad y empieza a ser mayor, laboralmente hablando. Parece que el paraíso neoliberal en la tierra tiene sus aristas y lo que no podía pasar, pasa. ¿Dónde está el hogar idílico? ¿Dónde está la familia perfecta? ¿Dónde está el sueño del adosado? En el cubo de basura de la historia.

Mientras ellas, hombre y mujer, exponen su vida al público hay otros personajes que pululan por la escena, contando una historia subterránea de esa España aterradora que se esconde debajo de la alfombra, personajes a los que podríamos llamar los padres del Ibex 35 y por tanto nuestros verdaderos padres, como el Conde de Arteche, presidente del Banco de Bilbao, hoy BBVA, que nos cuenta sin sonrojarse que: «En España todo el poder económico fue de la aristocracia terrateniente hasta mediados del siglo XIX, que es cuando comienza el capitalismo español. Y, a partir de entonces, los aristócratas se hacen banqueros, y los banqueros se hacen aristócratas y terratenientes. Porque vamos casando los hijos de unos y otros. Y también por mérito. A mí Franco me hace conde en 1950, era una forma de agradecer».

La periodista Carmen de Burgos tira de la lengua al conde. «[…] Y en 1919 se crea el Banco Central. Así se completan los siete mayores bancos españoles del siglo XX». Conde de Arteche: «Que hoy son tres: BBVA, Grupo Santander y Caixabanc». Carmen de Burgos sigue con su descripción sobre la génesis de las más importantes empresas del Estado: «En los años 20, durante la dictadura de Primo de Rivera, se crean Telefónica y CAMPSA, que hoy son Movistar y Repsol. También se crean las constructoras Huarte y Entrecanales, que hoy son OHL y Acciona. Es decir, los principales núcleos de poder económico en España en 2017 son empresas creadas cien años antes o más. Empresas vinculadas a familias que en algunos casos, hoy, un siglo después, siguen al frente del negocio».

Otro de los personajes que habla es Rosario Mansi, señora de Pablo Garnica, ministro durante la monarquía y presidente del Banesto en 1932. Su alocución es directa, si bien la II República intentó hacer cambios en la gestión del país, la realidad fue que «En el consejo de administración del Banco de España siguen siendo consejeros el Duque de Alba, el Marqués de San Nicolás, el Marqués de Amurrio, el Marqués de Aledo, el Vizconde de San Alberto. Todos ellos también consejeros en la banca privada». Dialoga con ella Indalecio Prieto que ante su acusación de bolchevismo responde a la buena señora: «El gobierno republicano no va contra los bancos».

No falta Largo Caballero, que acusa a la banca y al parlamento de miopía política: «Si no queréis una revolución legal, haremos una revolución violenta. Dicen que esto es excitar la guerra civil pero ya estamos en plena guerra civil. ¿Qué es si no la lucha que se desarrolla todos los días entre patronos y obreros?» La Señora de Garnika lo tiene claro, la banca se puso de inmediato al lado del movimiento nacional. De hecho, «el primer Marqués de Arriluce, Fernando María de Ybarra, consejero del Banco de Vizcaya, empezó a recaudar fondos para financiar el golpe de Estado el mismo día que el Frente Popular ganó las elecciones del 36». Sería erróneo pensar que lo hacían por motivos ideológicos, más bien yo diría que sus motivos eran pecuniarios, se estaban asegurando el futuro, el de sus familias, si ganaban les esperaba un cuantioso botín de guerra. Así fue.

Pero quedan más fantasmas por desfilar por la obra como Emilio Botín, Francisco Franco, Escrivá de Balaguer, Gunila Von Bismarck, José Banús, Adolfo Suarez, Juan March, Felipe González, Esther Koplowitz, José María Aznar, Ana Botella, Victoria Prego… Todas ellas protagonistas, cada una ocupando su espacio y su tiempo, de los últimos ochenta años de nuestra descabellada historia.

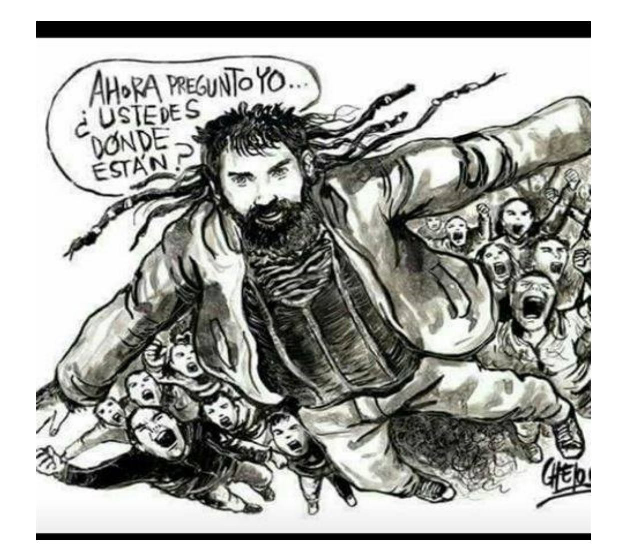
La puesta en escena de *Masacre* es genial, austera y pedagógica, conmueve, lo mismo te despierta una carcajada que te llena de ira, en cualquier caso, no te deja indiferente.

Alberto San Juan y Marta Calvó bordan todos los personajes en un esfuerzo narrativo que dice mucho de su arte. Obra muy recomendable, como lo son, en general, todas las del Teatro del Barrio.

Edward Martin



Santiago Maldonado fue asesinado



Santiago Maldonado era un activista. Un artesano y tatuador preocupado por el mundo que le rodeaba y por sus injusticias. El 1 de agosto de este año Santiago participaba en las protestas junto a la comunidad aborigen en defensa de la propiedad de sus legítimas tierras, en la provincia de Chubut, Argentina. Santiago se manifestaba, como tantas otras personas, contra el obsceno imperialismo del Grupo Benetton en dicho territorio. Fue entonces cuando los policías argentinos irrumpieron con una fuerza demoledora en la comunidad donde residía y reprimieron a sus habitantes utilizando la fuerza bruta con diferentes armas: bolas de gomas y porras. Santiago huyo durante la brutal represión y se refugió en medio del bosque, en una zona llena de arbustos. Fue descubierto y secuestrado por la gendarmería argentina." Tenemos uno", dijeron los militares. Fueron ocho minutos de agónica huidas. Ocho minutos de terror. Fue una desaparición forzada.
77 días después, y tras una movilización ciudadana sin precedentes, el cuerpo de Santiago Maldonado fue encontrado a unos 300 metros del lugar donde fue visto por última vez, en un nuevo rastreo del río Chubut. Curiosamente cinco días antes de las elecciones legislativas. La comunidad mapuche y algunos familiares de Santiago no han dudado ni un instante en que se trata de un "cuerpo plantado".
Santiago fue una víctima más del imperialismo y de la brutalidad policial de la Gendarmería Nacional de Macri, que operó como si de una mafia se tratara, primero asesinándolo, luego ocultando su cadáver para más tarde hacerlo aparecer como si nada hubiera sucedido. El suceso agitó brutalmente el tablero político argentino. En un primer momento, el gobierno de Macri intentó de forma hiriente e inadmisible exculpar a la Gendarmería de la desaparición. Luego el presidente optó por el silencio. La oposición, con Kirchner a la cabeza, criticó que Macri nunca diera la cara. Y en medio de los acontecimientos, un debate político enfangado hasta decir basta. Tanto, que se ha alejado del foco mediático el verdadero problema: la represión autoritaria de unas fuerzas de seguridad corruptas y la impunidad de la que gozan. El rodillo capitalista.
No podemos quedarnos inmóviles ante la obscena represión del imperialismo. La rabia y el dolor que sentimos hoy debe mutar hacia la movilización convencida del mañana. Porque el día del mañana Santiago Maldonado podrías ser tú. O podría ser yo. O cualquier persona o colectivo que defienda sus legítimos derechos. Cualquier activista.

Alejandro López Menacho

Actividades de la Fundación Anselmo Lorenzo



18 octubre, Charla "Proposición de ley sobre eutanasia"

La muerte voluntaria, libre y responsable, es una conquista de la cultura humana, una expresión de libertad llamada a transformar no sólo los cuidados que recibimos al final de nuestra vida, sino también el afrontamiento de la muerte y la gestión del final de la vida.
En una sociedad tan envejecida como la nuestra, este es un debate cotidiano. ¿Hasta cuándo tengo que aguantar el sufrimiento? ¿Cuándo se acabará la pesadilla del proceso de morir? ¿Por qué, si el suicidio es impune, se castiga actos tan compasivos como la ayuda necesaria y la eutanasia?
La charla estuvo a cargo de Luis Montes, médico especialista en anestesia y reanimación. Fue director médico del Hospital La Paz de Madrid, Jefe del Servicio de Reanimación del Hospital Severo Ochoa de Madrid, y coordinador del Servicio de Urgencias de ese mismo centro. Presidente de la Asociación Federal Derecho a Morir Dignamente desde el año 2009; y por Eva Gª Sempere, licenciada en Biología y experta universitaria en Desarrollo Local y Cooperación Multilateral.

21 de octubre, concierto de despedida de Rafael Amor

"Amigos como mi vida es un péndulo, después de un año y medio dando vueltas por España me despido y me voy a mi Argentina para cantarle a mis paisanos mis cosas, con el mismo amor con el que las he cantado aquí. Nos queda una última cita en Madeid junto a mi hijo Salvador Amor y después me voy...
¿Volveré?.... casi seguro, si la fuerza me lo permite." *Rafael Amor.*
Concierto entrañable en el que Rafael Amor y su hijo Salvador Amor, nos hicieron partícipes de canciones que nos provocaron nudos en la garganta por su vigencia, a pesar de que algunas de ellas habían nacido hace más de treinta años. Ahora parece que involucionamos hacia períodos lamentables de la historia, quizá todo el problema surgió el día en que delegamos la responsabilidad de dirigir nuestras vidas en esa casta incasable y depredadora: los políticos profesionales, maestros del engaño y las corruptelas.
En fin, menos mal que Rafael nos hizo reír después de llorar. Cuando le dejamos nos quedó un regusto amargo en la boca. Quizá porque la historia se repite inexorablemente.





25 octubre, conferencia "Ecología social: Confederalismo democrático en el Kurdistán"

El concepto del confederalismo democrático se basa en una proclamación de Abdullah Öcalan en 2005 y supone la base ideológica del Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK) y sus organizaciones afines. Este modelo ideológico incluye algunas concepciones de la ecología social, así como reflexiones de Immanuel Wallerstein.
La realización práctica se orienta en el modelo del *municipalismo libertario* de Murray Bookchin y actualmente está teniendo una importante implantación y desarrollo en las zonas kurdas del norte de Irak.
Debbie Bookchin es periodista y coeditora de *The Next Revolution: Popular Assemblies and the Promise of Direct Democracy*, colección de ensayos de su padre Murray Bookchin. Además, forma parte del Instituto para la Ecología Social, institución educativa estadounidense fundada en 1974 por Murray Bookchin y Daniel Chodorkoff, que ofrece cursos sobre ecología social, corriente relacionada con el anarquismo y desarrolla proyectos relacionados con biotecnologías, gestión comunitaria de alimentos, etc., publica el periódico *Harbinger, A Journal of Social Ecology.* Debbie Bookchin se encuentra en España para participar en el II Encuentro Internacional sobre la Ecología Social que se ha celebrado en España, en Bilbao del 27 al 29 de octubre.
La charla nos puso en contacto con prácticas que desde la Europa opulenta parecen muy lejanas pero que no lo están tanto.

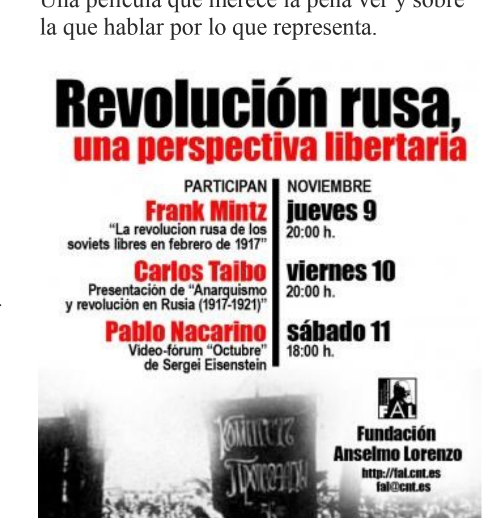
3 de noviembre, presentación del fanzine "Infancia y control social"

El día 3 de noviembre, viernes, a las 20:00, se presentó en la FAL el fanzine *Infancia y control social. Desmontando mitos sobre infancia y escolarización* (Piedra Papel Libros, 2017), de Mario Andrés Candelas, en la librería de la Fundación Anselmo Lorenzo (calle Peñuela, 41).
El texto presentado se centra en la infancia y el control social que se ejerce sobre ella, analizando el papel que juega la escuela en dicho proceso y abordando el análisis de algunos mitos relacionados con la misma, como su finalidad orientada a la desaparición de las desigualdades, su neutralidad ideológica o su tradición milenaria, entre otros.

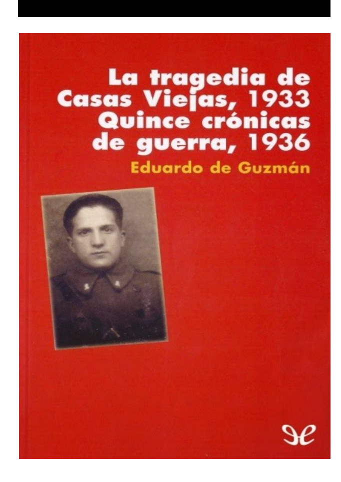


Jornadas "Revolución rusa, una perspectiva libertaria"

Jueves 9 de noviembre, 20:00 h. Conferencia "A cien años de la Revolución Rusa. De los sóviets libres a la restauración del privilegio", impartida por Frank Mintz, historiador y militante francés, miembro de la Confédération Nationale des Travailleurs - Solidarité Ouvrière (CNT-SO). Utiliza a veces los pseudónimos Martin Zemliak o Israël Renov.
Los escritos de Mintz están relacionados con la historia del anarcosindicalismo durante la Revolución social española de 1936. Es también traductor (del italiano y del español hacia el francés) de obras sobre este tema. Ha escrito antologías sobre figuras importantes del anarquismo como Camillo Berneri o Errico Malatesta.
Viernes 10 de noviembre, 20:00h. Presentación del libro "Anarquismo y revolución en Rusia (1917-1921)". Carlos Taibo es escritor, editor y profesor titular de Ciencia Política y de la Administración en la Universidad Autónoma de Madrid. Firme partidario del movimiento antiglobalización, del decrecimiento, de la democracia directa y del anarquismo.
El libro "Anarquismo y revolución en Rusia (1917-1921)" rescata una memoria de siempre proscrita: la de los anarquistas rusos y, con ellos, la de movimientos de carácter diverso que, cien años atrás, apostaron en el oriente europeo por la autoorganización, por la acción directa y por el apoyo mutuo. Su atención se concentra en una etapa singularmente convulsa, la que separó los años 1917 y 1921, en la que las diversas iniciativas libertarias entraron en colisión con el naciente poder bolchevique. Por sus páginas pasan soviets, comités de fábrica, comunas rurales, socialistas revolucionarios, anarcocomunistas, anarcosindicalistas, los marinos de Kronstadt, guerrilleros majnovistas y, también, la represión y la derrota.
Sábado 11 de noviembre a las 18:00 h. Vídeo-fórum "Octubre" de Sergéi Eisenstein. Pablo Nacarino se aficionó al cine con cinco o seis años, y en 1981 se fue a Madrid para estudiar Imagen en la Universidad Complutense. Paralelamente, programaba el Cine-Club Universitario "Corral de Comedias" y comenzó a trabajar en Cultura para el Ayuntamiento de Enrique Tierno Galván. En esta época, realizó varios cortometrajes en Super 8. En los años noventa montó su propia productora de cine y participó en la producción de varias películas y como director de producción en algunos largometrajes. También dirigió sus primeros cortometrajes en 35 milímetros. En 2009, dirigió su primer largometraje: "La Luna Ciega". Actualmente es vocal de Audiovisuales en la Junta de la FAL.
"Octubre" es una película soviética dirigida por Sergéi Eisenstein en 1926, en la que se narra el comienzo de la revolución soviética en Petrogrado. La habilidad de Eisenstein y su experiencia se ve en los rápidos movimientos y en el ritmo en el montaje, así como en la construcción de intensas secuencias.
Una película que merece la pena ver y sobre la que hablar por lo que representa.



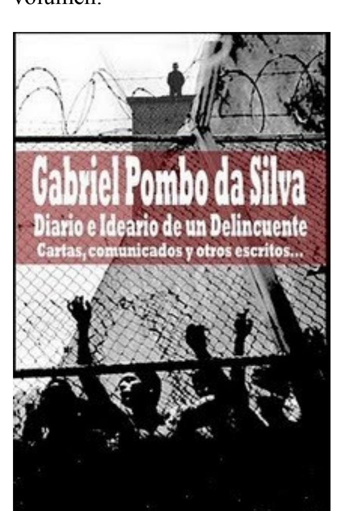
LIBROS



La tragedia de Casas Viejas

Eduardo de Guzmán
Ediciones VOSA

Reunimos en este volumen una serie de trabajos de Eduardo de Guzmán que, a excepción del primero, jamás se han publicado en libro.
La tragedia de Casas Viejas, reportaje histórico sobre los asesinatos de Estado cometidos en la aldea andaluza a principios de 1933, forma parte de su libro «La Segunda República fue así». Eduardo de Guzmán fue enviado a Casas Viejas por La Tierra, periódico de la tarde madrileño del que era redactor-jefe y que dirigía Santiago Cánovas Cervantes. El viaje lo realizó en avión hasta el aeropuerto de Tablada, en Sevilla, en compañía de Ramón Sender, que iba como corresponsal de La Libertad, otro periódico del Madrid de la época.
Los dos periodistas hicieron el viaje discutiendo: Guzmán pertenecía al sindicato de prensa de la CNT y Sender se encontraba entonces en proceso de rompimiento con la Confederación. Llegaron juntos a Casas Viejas y juntos hicieron su trabajo, juntos fueron amenazados y juntos regresaron a Madrid. Sender no hizo referencia a Guzmán en todo lo que escribió sobre el tema, aunque en ocasiones se le escapó, al narrar sus andanzas, la primera persona del plural, sin que el lector se entere de quién conformaba ese plural. Guzmán, como verá el lector, menciona a Sender y alude al viaje en su compañía.
De vuelta en Madrid, cada uno publicó sus propios reportajes en su correspondiente periódico. En base a lo publicado entonces y en base a su memoria fuera de lo común, Eduardo de Guzmán incluyó en el libro citado este capítulo que publicamos como texto independiente, pues como tal lo escribió y puede leerse.
La segunda parte de nuestro libro lo componen quince crónicas de guerra que ven la luz por primera vez en libro desde que se publicaron.
Estas crónicas de guerra, escritas sobre el terreno en Valencia; en Teruel, donde estuvo con la Columna de Hierro; en Barcelona donde entrevistó a Federica Montseny y a Eduardo Barriobero; en Aragón, donde estuvo con Buenaventura Durruti,… se publicaron en septiembre de 1936 en La Libertad, el mismo periódico donde trabajara Sender.
A finales del 35, el gobierno republicano del llamado «bienio negro», abiertamente derechista, cerró La Tierra, dejando sin trabajo a su director y a todos sus redactores. En muy mala situación económica, Santiago Cánovas Cervantes vivió un tiempo en casa de Eduardo de Guzmán, quien, muy bien considerado profesionalmente, no tardó en encontrar nuevo acomodo en la redacción de La Libertad, periódico dirigido por Antonio Hermosilla, cuyo subdirector era Eduardo Haro, buen amigo de Guzmán y padre de Eduardo Haro Tecglen, un niño por entonces. En La Libertad ocupó el cargo de redactor político, en cuyos quehaceres le tocó vivir el levantamiento fascista en Madrid, el asalto al cuartel de la Montaña y toda una serie de vicisitudes de las primeras semanas de guerra que más tarde recordó en su impresionante libro La muerte de la esperanza, recientemente reeditado por nuestra editorial (VOSA, 2006).
De Madrid, fue enviado como cronista de guerra a Valencia, Teruel, Barcelona y Aragón. Es esta etapa la que recogemos a través de las quince crónicas que forman el grueso de la presente publicación.
Un tono optimista, batallador, lleno de confianza en el triunfo y hasta un tanto ingenuo brilla con luces de romanticismo en estas páginas escritas al pie del cañón y en medio de la vorágine de la revolución y las explosiones. Un testimonio tal como se veía, se sentía y se escribía la guerra contra el fascismo cuando se creía firmemente en la victoria que, al final, no pudo ser.
Al final del libro incorporamos dos apéndices. El primero recoge un breve comentario y reflexión de Kevin Vázquez, Colaborador ocasional de nuestra editorial, en el que se recopilan los textos de una breve pero significativa polémica habida en las páginas del periódico madrileño El País y en la que participaron Antonio Elorza, colaborador del citado diario, Carmen Bueno, viuda de Eduardo de Guzmán, Rafael Cid, periodista y amigo que fue de nuestro autor y Rafael Maestre, secretario de la Fundación Salvador Seguí, Centro de Estudios Libertarios. Algunas partes de este apéndice se publicaron en la red, en kevinvazquez.blogspot.com.
El motivo de este añadido es esclarecer el carácter y posicionamiento del periódico La Tierra durante la época en que fue propiedad de Cánovas Cervantes y Eduardo de Guzmán ejerció como su redactor-jefe, frente a algunas calumnias que sobre la publicación se han vertido.
El segundo es un artículo del propio Eduardo de Guzmán, aparecido en el semanario Villa de Madrid del 6-15 de marzo de 1989 en el que se hace una breve historia del periódico La Libertad donde se publicaron las crónicas de guerra del presente volumen.



Diario e ideario de un delincuente

Gabriel Pombo da Silva

Coedición entre: Ateneo Libertario Al Margen, Asamblea contra las prisiones de Barcelona, Editorial Klinamen, Ediciones Conspiración, Individualidades anarquistas solidarias.
Uno de los libros que más se ha reimprimido de Klinamen, traducido a 4 idiomas, inglés, francés, alemán e italiano.
Se trata de un diario y a la vez ideario de lo que Gabriel Pombo da Silva escribió durante varios años de cárcel… casi como una sucesión de pequeños ensayos sobre diversos temas que se le vienen a la cabeza.
Imprescindible para entender el pensamiento de Gabriel Pombo da Silva, compañero que a día de hoy sigue en prisión en Aachen y que es un ejemplo de lucha y dignidad en tiempos difíciles.
Esta edición se realizó tras un esfuerzo colectivo de varios grupos que luchan contra las cárceles, se trata de trabajo de difusión sobre la realidad carcelaria y un ejercicio de romper esos muros y sacar su voz fuera de los mismos.



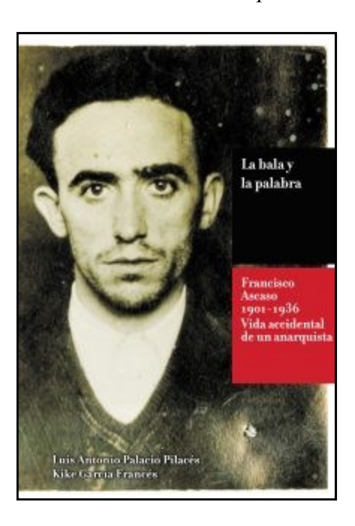
La ciencia moderna y la anarquía

Piotr Kropotkin
La Malatesta Editorial

Philippe Pelletier, en un imprescindible prólogo de esta edición, lanza la pregunta de qué puede aportarnos una obra sobre ciencia escrita hace más de un siglo. Piotr Kropotkin es, tal vez, de todos los pensadores anarquistas clásicos el que más fácilmente es tildado de cientifista y utópico, dos apelativos que quizá no casen bien. Sin embargo, disquisiciones posmodernas al margen, lo que se pasa por alto es que, aunque el mundo se haya trans-

formado a ritmo vertiginoso en las últimas décadas, los debates planteados en la obra que nos ocupan siguen estado de plena actualidad. En su momento, y no es casualidad, el libro de Kropotkin molestó, tanto a la izquierda parlamentaria, como a la burguesía. En la actualidad, parece que la obra está recibiendo la atención y el valor que merece. Kropotkin se esfuerza en armar al anarquismo con una base científica sólida, gracias al estudio en profundidad de cómo funcionan las sociedades humanas; se trata de vincular la filosofía moderna de las ciencias naturales con las ideas libertarias, sin dejar de lado unos fundamentos firmes para la ética anarquista. Adelantémonos a las críticas, tal vez demasiado superficiales y prejuiciosas, y estudiemos bien a Kropotkin para comprender su legado. A pesar de que haya que contextualizar su pensamiento, dentro de una época con una confianza exacerbada en la ciencia y el progreso, hay que poner en cuestión igualmente nuestra propia posición preconcebida si de verdad queremos trabajar en aras de la emancipación humana.
Precisamente, si el anarquismo y la ciencia tienen algo en común es su continuo afán antidogmático. Las ideas libertarias no pueden identificarse con una mera ideología, ya que deben estar sujetas a una continua revisión, además de partir de la duda como principio primordial. Desde ese punto de vista, anarquismo y ciencia se encuentran en perfecta sintonía. Kropotkin, cuya intención científica no puede ser puesta en duda, no pretende ser neutral en sus trabajos, los coloca en pleno campo de batalla político e ideológico; publica en todo tipo de revistas, científicas, divulgadoras y militantes, y da conferencias en cualquier lugar donde se encuentre. Kropotkin parece buscar una sistematización, trabajando en campos como la geografía, las ciencias naturales y la historia, e indagando en sus temas favoritos (el apoyo mutuo, la evolución, el federalismo, la ética…). En muchos momentos, parece entenderse que esa sistematización ha concluido, e incluso que su visión es reiterativa, pero los expertos en su obra nos recuerdan que cada uno de sus trabajos resulta un complemento que hace evolucionar el conjunto. La fidelidad a la base científica es innegable, si observamos que no termina de haber dogma alguno, ni pensamiento cerrado; la duda y el evolucionismo, así como la lógica aceptación por parte del propio Kropotkin de la incapacidad humana para comprender y asimilar todo el conocimiento, hacen que así lo veamos. *La ciencia moderna y la anarquía* es una lectura primordial, desde cualquier punto de vista y para cualquier público, también para los propios libertarios si queremos comprender el importante legado de Kropotkin.

Capi Vidal



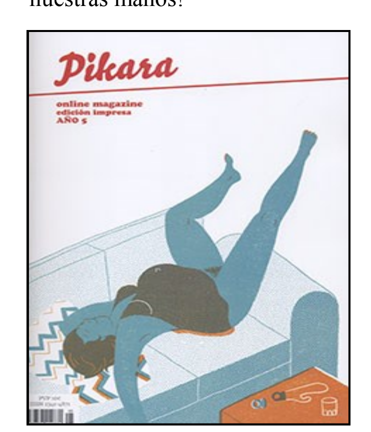
La bala y la palabra. Francisco Ascaso (1901-1936).

Luís Antonio Palacio Pilacés y Kike García Francés
La Malatesta

Francisco Ascaso, sin ningún género de dudas, una de las más renombradas, y, a la vez, menos conocidas figuras del universo libertario ibérico.
La información sobre su apasionante y desconocida vida siempre ha estado reducida a los escasos y contradictorios datos que pueden entresacarse de las autobiografías raramente objetivas de sus compañeros de militancia.
Entró en contacto con el poderoso ideario ácrata en la ciudad de Zaragoza, donde fue encarcelado injustamente durante dos años por el asesinato de un periodista en el que no tuvo ninguna participación. Una vez en libertad se tomó la revancha cuando, ya formando en las filas de Los Solidarios, acabó con la vida del cardenal Soldevila, bastión de las posturas ultraconservadoras en el seno de la Iglesia española.
Detenido al cabo de pocos días se fugó de la cárcel y buscó refugio en Francia, país desde el que, junto a Durruti y otros compañeros, atravesó el Atlántico para emprender un increíble periplo que a través de media América les llevaría desde Cuba hasta Argentina, actuando por un igual como agitadores de masas o como expropiadores de bancos.
De vuelta a Francia, un intento fallido para acabar con la vida de Alfonso XIII les llevó a dar con sus huesos en Bruselas, deportados por las autoridades galas tras un tortuoso proceso judicial que no pudo imponerse a una impresionante campaña internacional de apoyo.
Francisco regresó a la nueva España republicana convertido en una figura política de primer orden y durante esos años compaginó su trabajo en el grupo Nosotros con su cargo de secretario general del Comité Regional de Cataluña de la CNT.
Su faceta pública nunca le impulsó a renunciar a su papel como hombre de acción y no dudó en implicarse a fondo en las insurrecciones de enero y diciembre de 1933.
Las autoridades no perdonaron su presente ni olvidaron su pasado, por lo que fue víctima de torturas, cárcel y hasta deportación en las colonias africanas.
Murió el 20 de julio de 1936 cuando luchaba al frente del pueblo en armas ante el cuartel de Atarazanas, el último obstáculo que le separaba de la victoria y del inicio de la Revolución por la que tanto había entregado desde su primera juventud.
Este trabajo, primera monografía extensa sobre la formidable aventura de su vida, saca a la luz nuevos detalles en torno a su figura, resuelve algunas contradicciones historiográficas y arroja luz sobre una personalidad digna del mejor guion cinematográfico.

Pikara Magazine
Número 5

El anuario en papel empezó siendo una selección de lo publicado en la web. Poco a poco fuimos incluyendo contenidos inéditos pensando en ofreceros un extra a quienes nos seguís fielmente online. Para el quinto número, hemos decidido apostar casi al completo por textos nuevos, pensados para esta edición especial.
El número 5 es, además de disfrutón, muy juguetón. Inspiradas por los 'Feminismos Reunidos' de Sangre Fucsia y por nuestra redacción, que tenemos plagada de juegos (rayuela, diana, yenka...), el juego va a ser el tema que inspire esta edición especial. Emma Gascó ha dibujado ya unas portadillas de secciones maravillosas, con hombres que saltan a la goma, vikingas que navegan por videojuegos, equipos de deporte rural, bicis... La maqueta de Señora Milton también incluirá divertimentos: itinerarios alternativos para leer la revista (al estilo 'Rayuela'), preguntas del trivial feminista y alguna sorpresita más.
Varios de los contenidos inéditos abordan también el juego desde distintos ángulos: ludopatía y ludoterapia, videojuegos, recuerdos de infancia, juguetes sexuales sostenibles, juegos perturbadores... Pero no se trata de un monográfico. Como cada año, habrá reportajes y artículos sobre temas clave para nosotras, como la diversidad funcional, las identidades de género, la salud de las mujeres, el consumo responsable, el derecho a la tierra, la memoria histórica, los referentes en cine y música, los retos del movimiento feminista... Estamos muy orgullosas de la calidad y la originalidad de los textos que vamos recibiendo. Ah, y este año apostando más todavía por la fotografía y el cómic. ¡Qué ganas de tener Pikara en papel entre nuestras manos!





Siglo XXI
AÑO 3
Nº 28
MADRID, 15 noviembre 2017

otoño libertario

octubre-noviembre de 2017

viernes 27 de octubre 19h · Presentación de la campaña EL TRABAJO MATA, EL INSS REMATA Accidentes y salud laboral.

sábado 28 de octubre 19h · La ruta del maquis libertario. UGEL (Unió de Grupos Excursionistes Llibertaris).

domingo 29 de octubre 12h · Represion de la ocupación rural , con participantes en Fraguas.

viernes 3 de noviembre 19h · Taller de reciclaje.

sábado 4 de noviembre 19h · CODO A CODO contra la represión de la compañera condenada en Alemania. A continuación cenador.

domingo 5 de noviembre 12h · Proyección de la película Libertad Negra sobre los niños robados.

viernes 10 de noviembre 19h · Charla sobre la Fundación Anselmo Lorenzo.

domingo 12 noviembre 12h · Debate con grupos anarquistas sobre el movimiento libertario en Madrid.

viernes 17 de noviembre 19h · La revolución social kurda. Con Rojava Azadi y Brigada 19 dejulio.

sábado 18 de noviembre 19h · Representación de El clérigo y el moribundo, del Marqués de Sade.

domingo 19 de noviembre 12h · Solidaridad incuestionable, a cargo de militantes del SOV de Barcelona.

sábado 24 de noviembre 19h · Mesa-coloquio sobre el libro Brigada George Jacson.

sábado 25 noviembre 19h · COPEL, una historia de rebeldía y libertad. Charla y proyección de la película.

domingo 26 de noviembre 12h · Charla del grupo de APOYO MUTUO de Madrid.

sábado 11 de noviembre 19h · Presentación disco-libro Quejíos en llas trincheras. Cante flamenco en la guerra civil. A continuación, cenador.



otonolibertario.cnt.es
Federación Local de Madrid
Plaza de Tirso de Molina, 5
madrid.cnt.es